

La Parábola de los talentos



62Page

Narration Hace mucho tiempo un hombre decidió ir de viaje a una tierra lejana. Antes de partir, llamó a tres de sus siervos y les encargó su propiedad.

Maestro Les repartiré mis bienes a cada uno, háganse cargo de mi propiedad mientras viajo.

Narration A un siervo el maestro le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno.

Maestro Les he repartido las monedas de oro de acuerdo a sus dones. Ahora vayan y hagan su mejor esfuerzo.

Narration El maestro se despidió de sus siervos y se fue de viaje.

Narration Cuando el maestro se fue, el primer y segundo siervo se fueron a trabajar inmediatamente. Ellos creían que si trabajaban duro su maestro se pondría feliz.

El primer siervo que recibió cinco monedas, se puso a trabajar en el campo. Trabajó muy duro.

El Segundo siervo también trabajó muy duro. Un día, dos días, un mes, dos meses ... a medida que pasó el tiempo, cosechó las recompensas de su arduo trabajo.

El primer siervo que había recibido cinco talentos ganó cinco más, el segundo siervo que había recibido dos talentos ganó dos más. Pero ¿qué pasó con el tercero?

Narration Unos meses más tarde, el maestro finalmente regresó de su largo viaje. Los tres siervos llegaron al amo y le contaron lo que había sucedido mientras él se había ido. El maestro habló con el primer siervo que había duplicado sus talentos.

Maestro ¡ Bien hecho, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡ Ven a compartir la felicidad de tu Señor!

Narration El Segundo siervo también fue homenajeado.

Maestro ¡ Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡ Ven a compartir la felicidad de tu Señor!



63Page



64Page



65Page

Narration El maestro estaba muy feliz con los éxitos del primer y Segundo siervo y prometió ponerles a cargo de mucho más.

Narration Finalmente, vino el tercer siervo y le dijo a su maestro:

Servant3 Maestro, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.

Narration Al escuchar eso, el maestro se enfureció.

Maestro ¿Que? ¡ Siervo malo y perezoso! ¿ Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses. ¡ Qúitenle las monedas y dónselas al que tiene diez! Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil échenlo afuera, a la oscuridad.

Narration Los siervos que usaron sus dones y trabajaron duro se regocijaron y compartieron la felicidad de su maestro; pero el siervo perezoso que ni siquiera intentó fue arrojado a llorar.



66Page